



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,  
Michelle Bachelet Jeria, al dictar Conferencia “Avances y  
Desafíos del Sistema de Seguridad Hemisférico” en el Colegio  
Interamericano de Defensa**

Washington D.C., 30 de marzo de 2016

Directivos del Colegio Interamericano de Defensa, alumnos de la clase 55 –la mejor, ya sé; la nuestra era la 37, la prestigiosa clase 37-señoras y señores, amigas y amigos:

Quisiera, en primer lugar, saludar a la directora del Colegio Interamericano de Defensa, Contralmirante Martha Herb; al Vicedirector, Brigadeiro-do-Ar Alexandre Wagner Celso De Souza; y al director de Estudios, General Brigadier Arturo Javier González Jiménez. A los docentes, asesores, personal de apoyo y, por supuesto, a todos y todas quienes integran la clase 55, que hoy día nos acompañan.

Lo decía la directora, la verdad es que para uno regresar al Colegio Interamericano de Defensa es reencontrarse con muy buenos recuerdos, es volver a vivir tantas historias de las que fui una parte de la clase 37 –y que sigue siendo la mejor generación. Ayer, de hecho, llamaba a mis compañeros y les contaba que iba a venir, estaban muy entusiasmados-, y es confirmar, una vez más, lo acertada que fue mi decisión en ese momento.

Porque en esta institución no sólo pude conocer los grandes debates que en esa época se daban en torno a la Defensa, sino también ser parte de un lugar de diálogo, de convivencia respetuosa, que convierten a estas aulas en un verdadero aporte a la diplomacia preventiva.



Dirección de Prensa

Por eso, yo quiero decirle a los que se están formando hoy día aquí, que saquen partido al ambiente que aquí se vive, para construir lazos, para abrir desde ya nuevas posibilidades de trabajo mancomunado entre nuestros países.

De hecho, como anécdota -posterior al tiempo que ya pasó- en un momento fui a Guatemala, como ministra de Defensa, y el ministro de Defensa de Guatemala había sido mi compañero acá; o ir a Colombia, y mi compañero de asiento era el General Mayor de la Policía colombiana, en fin. Hoy, por ejemplo, uno de los asesores del Perú era el Almirante que estaba a cargo de todo el tema costero; y, por tanto, a uno le tocaba interactuar con muchos de sus ex compañeros asesores, en otras tareas de la vida. Y siempre, siempre con gran afecto, cariño, recuerdo. Y yo diría que por eso ésta es una oportunidad fantástica. Y no sólo del mundo militar, sino también, obviamente, para el mundo civil, el mundo diplomático, muchos países envían a sus representantes.

Entonces, yo soy una convencida de que las distintas generaciones de estudiantes del Colegio tenemos una identidad común, al servicio de la estabilidad, de la cooperación y de la paz de nuestro continente.

Los debates que se dan aquí son muy estimulantes, desde las visiones y planteamientos tradicionales de Seguridad y la Defensa Hemisférica, hasta, sin duda, análisis innovadores que vinculan las desigualdades sociales que caracterizan a nuestro continente y las amenazas a la paz regional.

Si bien siempre hay algunos temas que pueden ser controvertidos, en todo momento yo creo que lo que prima es el intercambio franco y el espíritu constructivo que debe existir en los espacios de formación.

Y estoy segura que eso va a ser uno de los sellos que los va a acompañar tras su paso por el Colegio Interamericano de Defensa, tal como fue en mi caso.





Dirección de Prensa

Y tal como lo dije el año 2012, cuando vine acá, pero con otro sombrero, el sombrero de Directora Ejecutiva de ONU Mujeres, y participamos en el Simposio cuando fue el 50 Aniversario de este Colegio, dije algo que es cierto: que gracias a esta experiencia, yo pude ser ministra de la Defensa. Y yo siempre lo he dicho, si no hubiera sido ministra de la Defensa, probablemente habría sido invisible a los ojos de muchos de mis compatriotas. Y eso también hizo que la gente sintiera que yo era una posible Presidenta de la República. Lo que no sabía era que me iba a repetir el plato por segunda vez.

Lo que quiero decir es que efectivamente ésta es una experiencia extraordinariamente positiva. Y yo les digo: aprovéchenla, en el buen sentido de la palabra, lo mejor posible.

Pero también, porque, yo no sé si esos cursos siguen todavía hoy día, tanto los cursos de Operaciones de Paz, de Negociaciones, uno aprendía desde cosas muy interesantes, que para uno, desde América Latina muchas veces son desconocidos; y que luego, más tarde, por ejemplo hoy día, en que nuestros países, la gran mayoría de ellos, están insertos en Operaciones de Paz, el conocer también códigos culturales distintos, hace que uno pueda tener un mejor éxito en nuestras tareas.

Siempre recuerdo un profesor que hizo unas clases, entonces había un estudiante que pidió la palabra, al final hizo un largo comentario, y el profesor decía así..., mientras escuchaba, decía así... Al final le dijo “¿tú qué opinas, qué crees tú que yo estoy pensando de lo que tú me has dicho?” “Porque está de acuerdo –le dice-, porque ha estado moviendo la cabeza así”. Le dice “bueno, depende, si estuviera en Japón, lo único que te estoy diciendo es que estoy escuchando; y si usted está negociando conmigo y cree que yo estoy de acuerdo, estamos mal”.

Entonces, la verdad es que es muy interesante, porque a mí me pasó otra experiencia en la India, cuando yo era Directora de ONU Mujeres,



Dirección de Prensa

que un periodista me hizo una pregunta, yo le contestaba y el periodista hacía una cosa así... Yo sentía que estaba diciendo “no, está pésima la respuesta”, y yo le daba más argumentos, más argumentos y más argumentos. Y después me explicaron que en la India eso es como “sí, claro”, es como una cosa afirmativa.

Entonces, yo sé que esto parece anecdótico, pero en la vida, tanto en el propio país como en la relación con otros países, es tan importante entender los códigos culturales que nos permitan saber si la manera como nos aproximamos a los otros y la manera como creemos que podemos tener éxito en las tareas, por ejemplo, en Operaciones de Paz, puede ser un fracaso absoluto si no conocemos esas dimensiones.

Por supuesto que aprendimos más que eso, pero es un ejemplo de cosas que no son como tan tradicionales, de lo que puede ser la seguridad o la defensa.

Ahora, hoy día en el mundo de la Defensa, como en muchas otras materias de nuestra vida social, tiene que responder a desafíos que son muy dinámicos y de alta complejidad, que ponen a prueba las capacidades nacionales y que nos obligan a pensar en forma colectiva para conseguir resultados duraderos.

Por eso que creo que es tan importante e interesante también el proceso de cambio e innovación en el que se encuentra el Sistema Interamericano.

El contexto en el que emergió la institucionalidad de Defensa en el Hemisferio, es muy distinto al que hoy día vivimos. Hemos transitado desde una institucionalidad exclusivamente de seguridad colectiva, hacia una red multinivel, colectiva y cooperativa, de regímenes de seguridad, construyendo lo que en definitiva -ya en el año 2002, en Santiago, y el año 2003 en Ciudad de México- denominamos “una arquitectura compleja de seguridad”.



Dirección de Prensa

Y creo que el balance de la tarea desarrollada en el ámbito de nuestra región es positivo. Es cierto que seguimos enfrentando serios problemas de seguridad, especialmente los vinculados al crimen organizado transnacional, como el tráfico de personas o el tráfico de drogas, ante los cuales existe una intensa agenda de cooperación, pero también es cierto que las relaciones entre los Estados son estables, y desde hace bastante tiempo. Y nuestro continente es, desde la perspectiva de las relaciones interestatales, una región de paz. Y esto ha sido el resultado de décadas de trabajo conjunto en la región.

En el ámbito de la Defensa, esta evolución se ha reflejado muy especialmente en el desarrollo de la Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas. Ésta ha llegado a ser el principal foro de consulta y cooperación a nivel hemisférico, y creemos que aún existe más espacio para fortalecerla.

La construcción institucional de Ministerios de Defensa ha sido y continúa siendo uno de los principales desafíos de las democracias en nuestra región, y debemos perseverar en ese camino.

Celebro, por ello, en tanto, que gran parte de los Estados miembros tengamos la voluntad de caminar hacia el fortalecimiento de las instituciones desde una visión dinámica de la seguridad regional.

Celebro también que esa visión sea a un tiempo crítica y problematizadora de los roles que tanto las instituciones políticas como las militares deben asumir en este nuevo escenario, donde debemos contribuir a la construcción de una región estable y próspera, sustentada en la gobernabilidad de la Defensa, pero también en la consolidación de la democracia en las Américas.

Por eso que como país, por ejemplo, estamos muy comprometidos con el proceso de paz en Colombia, así como también en la superación de las vulnerabilidades sociales y el combate del crimen organizado transnacional.





Dirección de Prensa

Hemos entendido, en estos años, que las respuestas tienen que ser cooperativas y, en ese sentido, la institucionalidad de seguridad del Sistema Interamericano nos parece que sigue siendo relevante, y que puede ser enriquecida.

Los Estados miembros participamos activamente del proceso de ajustes e innovación que este período de constantes transformaciones demanda, como las que se van a discutir este año en la Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas, en Trinidad y Tobago. Además, entiendo que ustedes viajan pronto a Trinidad y Tobago, y a otros lugares.

Pero, por ejemplo, hoy día veo en este auditorio, militares, policías, civiles, hombres y también mujeres. Nueve alumnas -en mi caso, éramos cuatro-: dos de Uruguay y dos americanos, dos de Estados Unidos.

Bueno, yo creo que este panorama que vemos, y lo conversábamos con la Contralmirante un poco rato atrás, es una muestra de la adecuación del sistema de seguridad hemisférico. Y yo quiero felicitar al Colegio Interamericano de Defensa por hacer los esfuerzos para diversificar su público destinatario, por asumir que mantener la seguridad en la región debe ser mirada desde distintos puntos de vista.

Y en ese sentido, la contribución de enfoques diversos respecto a la soberanía territorial, el desarrollo y los derechos humanos, entre otros, es un aporte a la prevención y mantención de una paz estable y duradera.

Me alegra comprobar que también a través de la diversidad que ustedes representan, que el Colegio Interamericano de Defensa camina en la dirección de la innovación y flexibilidad para mirar creativamente los escenarios futuros, y nosotros como país le damos una gran importancia a estos avances.





Dirección de Prensa

Tenemos una relación de larga data con el Colegio Interamericano de Defensa, especialmente las Fuerzas Armadas de Chile y la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. De hecho, yo vine aquí por haber estudiado en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, de haberme sacado el primer lugar, y el premio era justamente venir un año a estudiar acá.

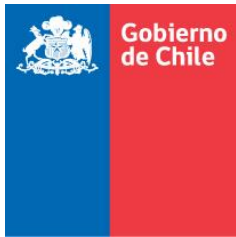
Por mucho tiempo, el Estado de Chile ha privilegiado el perfeccionamiento de oficiales y civiles en el este Colegio, y ha establecido también relaciones de colaboración entre el Colegio y la ANEPE. Y, recientemente, ambas instituciones firmaron un Memorándum de Entendimiento, justamente en la idea de realizar intercambios y actividades académicas de extensión en materia de género y seguridad.

Y antes de llegar a ese tema, yo quisiera mencionar que, sin duda, hoy día, más allá de la región, muchos de nuestros países están viviendo, están contribuyendo en situaciones en muchas otras partes del mundo, y también en la región, como el caso de Haití.

Y tal vez, una de las complejidades de hoy día –y seguro que ustedes lo han estudiado en muchas clases, por eso no voy a insistir mucho en eso- es que el propósito de paz y seguridad están cada vez más complejos, y hay más dificultades de lograr resultados en esto.

Hoy día, por ejemplo, en el mundo, tenemos más de 15 conflictos de diversa intensidad que han significado cientos de miles de muertes cada año. Estamos viendo que hoy día los conflictos son pocos entre Estados soberanos o identidades soberanas; mucho más incluye hoy día la presencia de grupos terroristas o de actores no estatales. Y estos actores no estatales presentan desafíos militares pero también desafían el Estado de derecho, y habitualmente tampoco cumplen las reglas del derecho humanitario, y eso hace que también sea mucho más conflictiva toda la situación. Entonces, es verdaderamente mucho





Dirección de Prensa

más complejo y por eso que se requiere de un trabajo cooperativo, coordinado y no sólo un Consejo de Seguridad Colectivo.

Yo mencionaba hace unos minutos que habíamos firmado entre la ANEPE y el Colegio un Memorándum sobre cómo avanzamos también en los temas de género. Y hace muy pocos días, también en el marco de la conmemoración del Día Internacional de la Mujer, ambas instituciones realizaron un Seminario sobre Mujer, Paz y Seguridad, en el que participaron representantes de los Estados miembros de la OEA, y donde se debatió sobre esta temática durante cinco días.

Ahora, yo sé que la apertura a nuevos temas que está haciendo el Colegio Interamericano de Defensa es el mérito de muchas y muchos, pero yo quisiera reconocer en la Directora, Contralmirante Herb, este esfuerzo del Colegio Interamericano de Defensa, quien se ha mostrado permanentemente disponible a conocer la opinión de los países sobre la revitalización de la institución y su proyección futura.

En el caso de Chile, yo no puedo dejar de mencionar la acogida permanente y positiva de la Directora en cuanto a realizar distintas propuestas que ha hecho Chile en términos de innovación institucional pero también, en particular, en algo que para nuestro país es importante, que es la incorporación de la perspectiva de género en la visión, misión, organización y actividades docentes del Colegio Interamericano de Defensa. Y como ya decía, el que haya 9 mujeres en esta clase es una muestra de la voluntad de avanzar hacia una composición más equilibrada. Y ahora la tarea, por supuesto que es de cada país. A nosotros nos corresponde proponer candidatos y candidatas.

El Seminario Mujer, Paz y Seguridad al que ya aludí fue un hito sin precedentes en la Junta Interamericana y el Colegio. Ahora, alguien dirá “claro, esta mujer le da tanta importancia a las mujeres, porque es mujer”. Es evidentemente que no deja de tener algo de cierto, pero sobre todo porque soy una convencida que en los tiempos de pre-conflicto, de conflicto y de post-conflicto, el rol y la contribución de las





Dirección de Prensa

mujeres en las Fuerzas Armadas -pero también en la sociedad civil- pueden hacer, son esenciales tanto para prevenir como para cómo se transita en el conflicto y esencialmente cómo luego, en el post-conflicto, podemos jugar un rol, una contribución muy importante. Eso lo pensaba antes, pero después de trabajar en ONU Mujeres y conocer mucho más, con mucho más fuerza las experiencias internacionales, de conocer y trabajar con mucha gente, empujar con mucha fuerza la Resolución 1325 en muchos países, soy una convencida aún mayor.

Y no me refiero tan sólo a que habitualmente en los conflictos, se tiende a mirar a la mujer solamente desde la “víctima”. Y sin duda, a las mujeres, a ellas no les gusta ser calificadas de “víctimas”; les gusta ser calificadas de “sobrevivientes”, y muchas de ellas son sobrevivientes. Pero la verdad sea que es mucho más allá el rol que las mujeres pueden hacer: el rol de la información, de la inteligencia en el día a día, cuando van a buscar agua, cuando juntan la leña para poder cocinar; en miles de actividades cotidianas, las mujeres perciben, se dan cuenta de situaciones, saben cuándo esos grupos – digamos- armados no institucionales están movilizándose y saben cuándo van a atacar una aldea; conocen donde pueden tener oculto el armamento; y mucha de esa información que efectivamente llega cuando uno tiene una mirada abierta de entender que las mujeres pueden ser una parte muy sustancial del proceso.

Y vuelvo sobre éste porque además creo que superar las desigualdades sociales y de género es, en parte, un eje transversal de las políticas de mi Gobierno: porque nosotros queremos que Chile sea un país en donde haya un desarrollo inclusivo para igualar los derechos y oportunidades de todas y todos, pero también, y con la misma fuerza –como les decía- para prevenir la ocurrencia de conflictos que alteren la seguridad del país y la región.

Entonces, es importante que abordemos aquellos temas que gatillan conflictos, de modo particular la desigualdad de género, porque hoy día sabemos –bueno, hace rato que sabemos- que el 95% de los





Dirección de Prensa

afectados, de los *casualties*, son civiles y que hay efectos desproporcionados que tienen mayor impacto, sobre todo, los civiles pero en particular, sobre las mujeres, niñas y niños. Y cuando uno ve las noticias en Siria, en otras partes, uno ve que esto es una realidad.

Y es nuestro deber, como gobiernos y como servidores públicos, tener claridad respecto al objetivo de las políticas públicas que formulamos o proyectamos, y certezas además sobre nuestra contribución a los organismos internacionales de los que somos parte.

Y en ese sentido, la posición de Chile respecto a la promoción de la paz en la región, es un conjunto de elementos pero también incluye la incorporación de la perspectiva de género y es en esta dirección es que vamos a seguir contribuyendo con el Sistema Interamericano y en el Colegio. No solamente en ese plano, pero lo que pasa es que creo que éste es un punto de menor desarrollo en términos de los tiempos.

*“La paz está estrictamente unida a la igualdad entre hombres y mujeres”*: Así lo declaró el Consejo de Seguridad el año 2000 al publicar la Resolución 1325, “Mujer, Paz y Seguridad”. Y como decía, no sólo se enfatizó la protección de los derechos humanos de las mujeres y niñas en tanto víctimas de los conflictos, sino también promueve la participación de éstas en los procesos de toma de decisiones desde la prevención hasta el post-conflicto.

Y los Estados tenemos el compromiso de hacer efectiva esta Resolución. No obstante, menos de 50 países cuentan con un Plan de Acción Nacional para su implementación. En América Latina, sólo tres países nos hemos dado la tarea de elaborar y ejecutar un instrumento operativo de esta naturaleza. En mi primer Gobierno, hicimos el Primer Plan de la Resolución 1325; durante mi segundo Gobierno, hemos actualizado un Segundo Plan de la 1325.

Y creemos que es una tarea urgente, si estamos convencidos de que tenemos que proteger a la población, mujeres y hombres, y además sabemos que para cumplir con esta tarea, tenemos que contar con el





Dirección de Prensa

aporte de todas y todos porque las respuestas deben ser diversas, no podemos seguir excluyendo a un sector tan importante como las mujeres. En esto, tenemos aún una importante deuda.

Uno dice que aquí “uno viene a hacer amigos”, y ése es el objetivo, pero yo tengo que decir, ¿cuántos amigos venezolanos hay aquí hoy día? ¿Una? –tú, y por allá también, no, uno- bueno, es que ayer ganamos 4 a 1 en el fútbol, pero no era por “sacar pica”, como decimos, sino porque ustedes se podrían imaginar un partido de fútbol, cuando uno no juega con los 11 jugadores. De hecho, con Argentina, nos metieron el gol cuando teníamos 10 adentro. Claramente, un país que se enfrenta a una situación normal, común y corriente, de desarrollo económico, de desarrollo social, de desarrollo político pero también de conflicto con la mitad de su equipo, no queda ninguna posibilidad de ganar el partido. Por eso, sacaba el fútbol a colación, en el sentido de que los países no debemos perder las capacidades y talentos de todos los que tenemos ahí.

Y yo creo que tenemos una deuda en eso, es importante, porque todavía seguimos excluyendo importantemente a las mujeres.

Fíjense que sólo el 3,9% del contingente desplegado en Operaciones de Paz son mujeres; y como ya les decía, la experiencia muestra que pueden tener un aporte súper sustancial. Yo le contaba a la Contralmirante, cuando fui el 8 de marzo de 2011 –debió haber sido, o 2012, no recuerdo- lo hicimos en Liberia, donde todavía había una misión de mantenimiento de la paz. Y cuando un grupo, un contingente de mujeres del ejército nigeriano hizo una demostración, las mujeres liberianas como que estaban como “¡bah!, se puede, esto de la fuerza”, “mira, hay mujeres que pueden hacer este tipo de tareas”. Bueno, ellas están en patrullaje y todo aquello.

Pero todavía son escasas, menos del 8% de las personas encargadas de negociar la paz son mujeres; y de los 11 acuerdos de paz firmados en 2011, sólo dos incluían disposiciones especiales para las mujeres. Y es difícil, por ejemplo, cuando uno ve, yo me acuerdo sobre



Dirección de Prensa

Afganistán, país donde hubo un gran problema con las mujeres, en eso me acuerdo que no había ninguna disposición con respecto a las mujeres, por ejemplo. Entonces, es una situación que se generó en parte debido a las violaciones a los derechos humanos de las mujeres.

Entonces, los Estados tenemos la responsabilidad de prevenir los conflictos, resolverlos cuando estallan, y proteger a las personas, teniendo en cuenta sus necesidades, problemáticas e intereses, porque somos distintos.

Y eso yo lo aprendí como Presidenta la primera vez, ante la primera crisis económica que todos nuestros países vivieron, todas las políticas que se nos ocurrieron no tenían consideradas a las mujeres. Porque las políticas a las Pymes no tenían considerado que las mujeres y los hombres no tienen la misma facilidad de acceso a crédito. O sea, no es sólo los temas de Seguridad y Defensa, es el conjunto de los temas.

Esto para decir que si necesitamos que nos vaya bien en Seguridad y Defensa, tenemos que utilizar todas nuestras potencialidades, todas nuestras capacidades, pero también todas nuestras potenciales y capacidades como país.

Por eso es que quisiera decir -ya de manera majadera, por si alguien no escuchó- que debemos incorporar el enfoque de género en la toma de decisiones para que la respuesta llegue correctamente a quien tenga que llegar, sea para proteger o sea empoderar.

Y ustedes son futuros asesores y futuros cargos de responsabilidad en sus respectivos países. Recuerden siempre que la paz se construye entre todas y todos.

Así que terminé diciendo muchas gracias y, sobre todo, gracias por hacerme sentir como en casa de nuevo.





Dirección de Prensa

\*\*\*\*\*

Washington D.C., 30 de marzo de 2016  
LFS/MLS

